



Antonio Rivero Taravillo

*Suite irlandesa*

*f)L* Fundación José Manuel Lara  
Vandalia

**Vandalia, 108**

Director de colección: Jacobo Cortines

Consejo asesor: Ignacio F. Garmendia, Juan Lamillar, Aurora Luque,  
Álvaro Salvador y Andrés Trapiello

Primera edición: febrero, 2023

© Antonio Rivero Taravillo, 2023

© Fundación José Manuel Lara, 2023

Avda. Reino Unido, 11, 1º. 41012 Sevilla (España)

Edición al cuidado de Ignacio F. Garmendia

Diseño: Estudio Manuel Ortiz

Maquetación: Manuel Rosal

Fotografía del autor: Teresa Merino

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47)

Dep. Legal: SE 5-2023

ISBN: 978-84-19132-09-3

Printed in Spain-Impreso en España

DUBLÍN



*To give an image of Dublin so complete that if the  
city one day suddenly disappeared from the Earth  
it could be reconstructed out of my book.*

JAMES JOYCE

*This was never my town,  
I was not born nor bred  
Nor schooled here and she will not  
Have me alive or dead.  
But yet she holds my mind.*

LOUIS MACNEICE

*But the Dublin of old statues, this arrogant city,  
Stirs proudly and secretly in my blood.*

DONAGH MACDONAGH



Los ladrillos de estas casas, las sílabas  
que crean la ciudad de la palabra;  
los callejones, las frases inconclusas  
avanzando al pasado. Toda piedra  
es la huella de pasos de otro yo.  
El follaje del Green me multiplica  
y me conoce bien, pues cae en las sendas.  
El estanque refleja mi celaje.  
Este cielo nublado de Dublín.





En este autobús de dos plantas  
 no voy en la de abajo  
 ni en la de arriba.  
 Viajo por debajo de ellas  
 o sobre el techo,  
 porque la ruta pasa solamente  
 no donde el mapa dice: en la ciudad  
 que recorrí hace lustros  
 y manché con mi sombra, como ella  
 me mancha ahora a mí con su recuerdo.  
 Camino de un albergue juvenil  
 y el carnet en la mano,  
 viajé hasta aquel barrio más distante  
 que un país alejado. ¿Qué aduana  
 tendría que atravesar en el regreso,  
 con qué visado o qué salvoconducto  
 de nuevo penetrar? No hay pasaporte  
 que le deje escapar a aquel muchacho;  
 no, no lo hay  
 para el hombre que quiere allí viajar.  
*Oiga, ¿es An Óige?*, bromeaba.  
 Pero el silencio calla,  
 carece de sentido del humor.



Hay huecos que poseen  
la forma de la gota  
que cae en ellos,

cuyo sentido  
no viene por sí mismo, y su razón  
de ser es ser tan solo para otros.

Llueve en estas calles, y los charcos  
son del tamaño exacto de mis sueños.